

CAMPUS

DESARROLLO PERSONAL Y EMPRENDIMIENTO



¿Quiénes somos?

El campus de desarrollo personal y emprendimiento está enmarcado en el "Campamento de Santa María" con una finalidad educativa.

El conocimiento de uno mismo, la lucha contra el defecto dominante y la potenciación de las virtudes son las claves educativas de este campus. La convivencia, el deporte, los juegos, las ascensiones a la montaña, los fuegos de campamento, los ratos de silencio y cada una de las actividades que se realizan están pensadas y enfocadas hacia una formación integral del joven. Este proceso de crecimiento, vivido sin olvidar su dimensión espiritual, requiere no poco esfuerzo, y para seguirlo se desarrolla en 3 etapas sucesivas y acumulativas: responsabilidad, reflexión y constancia.

Etapa de Responsabilidad

Se trata de formar hombres capaces de hacer, asumiendo compromisos, respondiendo a ellos y, además, haciéndolo bien.

Tiene 4 fases:

Hacer: Superando la apatía y la pereza, y siguiendo el principio de personalización se observa desde qué punto parte cada joven y se le proponen tareas importantes, pero asequibles.

Hacer bien: Desarrollando la capacidad de observación para valorar los pequeños detalles de las cosas, se va proponiendo una mejora continua en su responsabilidad hasta llegar a la excelencia.

Hacer-Hacer: Para ser un buen emprendedor, se necesita saber que el mayor bien que podemos hacer a otro no es comunicarle nuestras riquezas, sino descubrirle las suyas, "haciendo".

Hacer "Hacer-hacer": Especialmente indicado para los que puedan dedicarse a la formación de personas, y es enseñar a otros que hagan-hacer.

Descubrir
tu interioridad
y
trascendencia

Conocer
tus fortalezas
y tus propios
límites

Coordinar
y planificar
actividades

Trabajar
en equipo
y hablar
en público



Técnicas
de reflexión
y análisis de
la realidad



Superarte
en la
naturaleza



Etapa de la Reflexión

Para llegar a pensar es necesario aprender a observar, analizar, contrastar y sintetizar. Pero antes deben querer pensar, cayendo en la cuenta de la importancia de reflexionar: mayor interiorización, mayor libertad, mayor capacidad de juicio, menor posibilidad de ser manipulados...

Condición previa para la reflexión es el silencio. A lo largo del día se ofrecen varios momentos de silencio donde poder interiorizar, reconocerse, trascender: la oración de la mañana, el balance de la noche, durante las marchas por la montaña y en las cumbres...

Y dos aspectos más: la reflexión en común, para lo cual el campus organiza reuniones y asambleas donde uno se tiene que expresar en público; y la charla con personas adultas bien formadas y con los propios compañeros donde poder aprender a expresar razonamientos o sentimientos.

Etapa de la constancia

En esta última etapa del Campus tratamos de asimilar y vivir de forma continua todos los valores que hemos estado viviendo en las etapas anteriores.

Además se facilita el seguir viviéndolos al acabar el campus, puesto que la constancia no se desarrolla sólo en 15 días. Para ello se proponen diferentes ayudas: Tener guía (Entrenador personal que le ayude), entrenar la paciencia, trabajar en la erradicación del defecto dominante, cultivar los pequeños detalles para hacer bien las cosas todos los días, estar activo y tener un horario de vida, cultivar la vida de sacramentos y la oración... El lema de esta etapa es:

"No cansarse nunca de estar empezando siempre".

